

Una Transformación Negativa

En nuestro último episodio nos enteramos de cómo se realizó la decisión más trágica que jamás se haya hecho. ¿Cuáles fueron las consecuencias? Sólo hay una expresión que viene a la mente que pudiera describir todo lo que ocurrió como resultado de esa terrible decisión: Una transformación negativa.

Sí, tanto el varón como la mujer fueron transformados de ser hechos a imagen de su Creador y conformes a su semejanza, en seres mortales esclavizados y vacíos de vida. Es una terrible y devastadora transformación es algo similar a ver el lugar donde una vez una hermosa ciudad que creció y prosperó, pero ahora es un desierto con sólo cenizas y corrupción.

Eso es lo que sucedió con el hombre. Su elección por conocer el mal cambiaría para siempre todo lo relacionado a su existencia. Seguiría funcionando como ser, respirando, escuchando, moviéndose, pensando, pero sin vida, debido a que la vida y la muerte son ambos un estado de existencia.

La vida es el estado de existencia que está siempre conectada al Creador y todo lo que El es y provee; por el contrario la muerte un estado totalmente vacío de la provisión y la presencia del Creador. Precisamente eso, la ausencia de la presencia de Dios y su provisión para el hombre es lo que fue declarado respecto al hombre en el relato del Génesis capítulo 3:

“...a la mujer dijo, en gran manera multiplicare tu dolor en el parto, con dolor darás a luz a tus hijos, y con todo tu deseo será para tu marido y el tendrá dominio sobre ti. Entonces dijo al hombre: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordene diciendo: No comeréis de él, maldita será la tierra por tu causa, con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida, espinos y abrojos te producirá y comerás las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado, porque polvo eres y al polvo volverás”.

Génesis 3:16-19 (Litv)

¡Hay tantas cosas terribles incluidas en estas palabras! : Dolor, conflicto, vacío, soledad, abuso, preocupación, codicia, inseguridad, confusión, desesperación, temor, etc. pero lo peor de todo lo que fue declarado respecto al hombre son tres cosas:

1. El cambio de su identidad.
2. El cambio de su ocupación y
3. El cambio de su entorno.

Vamos a entender esto en más detalle. En cuanto a su identidad, el hombre pasó de ser una criatura hecha a imagen de Dios y conforme a su semejanza para ser solamente “Polvo”. Estas fueron las palabras declaradas por el Creador: “Porque polvo eres y al polvo volverás”. ¡Esto representa una transformación absolutamente radical en su ser! Fue creado singularmente como la criatura gloriosa que poseía la imagen de Dios mismo en él ¡Esto era su gloria! Pero ahora, la gloria ha sido quitada del hombre y queda reducido a los elementos que lo componen: “Polvo”, el material con el cual fue formado.

Esta es la raíz del deseo innato que existe en cada ser humano de lograr llegar a ser alguien. Necesitamos de logros y títulos, estatus y mucho más para pensar bien de nosotros mismos y comparamos “dignamente” con los demás. A nadie nos gusta ser vistos ó llamados como un “don nadie”. La identidad del hombre fue la mayor víctima de esa decisión devastadora. El cambio de su identidad tendría importantes consecuencias negativas a todo lo que sería y a lo largo de sus generaciones, como veremos más adelante.

En segundo lugar, su ocupación pasó de ser gobernador sobre todo lo creado en la Tierra, a ser un esclavo de su propia supervivencia. Pasaría de ser servido por las criaturas de la Tierra, al duro aprendizaje de la lucha por lograr “mantenerse a flote”. Había sido creado y puesto en medio de la abundancia y de la riqueza, pero ahora tendría que valerse por sí mismo, tendría que labrar la tierra para sacar un pedazo de pan con el sudor de su frente y preocuparse mientras lo comía sobre qué hacer para asegurar el próximo bocado. Había elegido conocer el mal y el mal es la ausencia de bendición.

En tercer lugar, hay un cambio total del medio ambiente en el que el hombre existe. Originalmente, fueron colocados en el jardín que el Creador había plantado y preparado para ellos. Todo lo relacionado con su comodidad, sustento y bienestar había sido provisto. Pero ahora habían sido enviados a la jungla para valerse por sí mismos con todas las incertidumbres y peligros que esto implica. Además, la tierra misma fue maldecida como resultado de su elección, agregando a la enorme lista de factores adversos que se han convertido en parte de su nueva y terrible existencia.

Su viaje hacia el conocimiento del mal ha comenzado. Esta es una criatura muy diferente a lo que el hombre fue en el día de su creación. Esta criatura, que llamaremos SERES HUMANOS, no existía antes de los acontecimientos relatados en Génesis 3, pero aquí está ahora, y hoy día, nosotros somos la evidencia viva de su realidad. La peor consecuencia de haber elegido la opción de conocer el mal es lo que ha sucedido dentro de su ser. Su espíritu se ha tornado oscuro y debido a ello, toda la existencia de los humanos estará sujeta a hacer el mal. Sí, esta es la manera más sencilla de expresarlo. Tendrá el conocimiento de lo que es correcto, pero gran dificultad para hacer el bien, porque encontrará una fuerza interior que le arrastra a hacer el mal y cuando ve las consecuencias de lo que ha hecho, trata de arreglarlo haciendo más mal y esto continúa como una bola de nieve, que sigue creciendo y trayendo destrucción a sí mismo y a todos los que le rodean. Tal es la naturaleza de los humanos.

Génesis capítulo 4 nos relata lo que sucedió en la historia de los humanos. Adán y Eva tuvieron hijos, sus dos primeros hijos se llamaron Caín y Abel y crecieron llegando a ser hombres jóvenes. La historia nos permite ver la enorme disfuncionalidad que sufría ya esa familia: Celos, envidias y luchas internas impregnaban su relación y todo esto culmina en un homicidio. Caín mata a su hermano Abel y a pesar de que el Creador se le acercó previo a este acto y le advirtió al respecto, Caín sigue desafiante, arrogante y sin arrepentimiento. ¡Cuán terrible es el ser humano!

De ahí en adelante, la raza humana se reproduce rápidamente y comienza a llenar la tierra con los frutos de sus obras: Violencia, abusos, peleas, asesinatos, corrupción sexual, mentira, engaño, etc. de esto nos habla Dios en Génesis 6:5-6

“Y vio Dios que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón era de continuo solamente el mal. Y el Señor Dios se arrepintió de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.”

Gen.6:5-6

¡Qué terrible y destructiva ha sido esta transformación! De haber sido creado a imagen de Dios, el hombre ha pasado a ser una entidad llena de maldad. Todo designio de los pensamientos de su corazón era sólo hacer el mal todo el día. Tanto era el mal de la humanidad que Dios decidió ponerle fin a su existencia. Pero entre todos los seres humanos encontró a un hombre que no se había entregado totalmente al mal; uno que vivía deseando y buscando el bien. Este hombre halló gracia en los ojos de Dios; su nombre es Noé.

Una gran inundación fue enviada a la tierra y a través de Noé el Creador proveyó un medio para que cada criatura pudiese hacer su propia elección entre el mal ó el Creador. Tristemente ninguna persona, excepto Noé y su familia decidieron creer la palabra del Creador y en consecuencia, perecieron en las inundaciones. Después de la terrible destrucción causada por el diluvio, Noé y su familia vuelven a establecer la raza humana en la tierra. Pero el mal está en ellos, reprimido, pero allí está, y pronto se manifestó de nuevo para continuar su misión de corromper a los seres humanos y para guiarles en un camino cada vez más oscuro y auto-destructivo.

Sin embargo, en medio de toda esta tragedia, debemos dirigir nuestra atención a una parte muy importante de las declaraciones hechas por el Creador aquel terrible día en el huerto del Eden:

“Y el Señor Dios dijo a la serpiente: Por haber hecho esto, maldita serás sobre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Te arrastraras sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje, él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar”.

Gen3:15-15

El hombre no fue consumido o destruido a causa de su mala elección. En lugar de juicio, se le concedió misericordia. Dios se comprometió a la destrucción de lo que la serpiente había comenzado en el hombre, prometió que de la semilla de la mujer, El traería al que pondría fin a la tragedia y rescataría al hombre de su esclavitud a una naturaleza maldita: la naturaleza humana.

La esperanza fue sembrada en el espíritu del hombre por la Palabra del Creador. Esa es la fuente del anhelo interno que todos tenemos por prosperar por ser mejores por encontrar el éxito, pero esto nunca ocurriría dentro de la prisión de la naturaleza humana, y es aquí donde nos encontramos nuevamente con el mensaje tan esperado: El mensaje de la adopción.

¡Continúa en nuestro próximo episodio!